

8/7/72

“LIBERACION INTEGRAL DE LA MUJER OBRERA”

PROXIMA REUNION SOBRE ESTE TEMA

Paquita Tortajada, presidenta del Consejo Nacional de la H. O. A. C. F., habla sobre un próximo encuentro

Se va a desarrollar en Cuenca, del 16 al 19 de este mes, un encuentro nacional sobre “la liberación integral de la mujer obrera”. Está promovido y organizado por la Hermandad Obrera de Acción Católica Femenina (H. O. A. C. F.). Entre los ponentes se encuentran el padre Víctor Manuel Elizondo, don Fernando Guerrero y monseñor Rafael Torija. Al frente de otra ponencia se encuentra la presidenta del Consejo Nacional, señorita Paquita Tortajada, que examina ahora la situación de la mujer obrera en España:

—Como persona y como sector, pesan sobre ella las injusticias más o menos conscientes que gravitan sobre la mujer y el obrero en general. Su situación no es, por tanto, nada halagüeña, sino angustiosa. Con frecuencia tiene que solucionar las papeletas de su propio hogar, del trabajo, educación de los hijos, atención de familiares, en ocasiones impedidos, etc. Y todo lo más que se llega es a reconocer estas dificultades, pero sin proporcionar los medios suficientes para liberarla.

OBSTACULOS PARA LA PROMOCION

—¿Y qué impide la liberación integral de la mujer obrera? ¿Qué obstáculos encuentra?

—Fundamentalmente, la falta de conciencia crítica de su situación o, más bien, el intuir como difícil o casi imposible el poder ejercer sus derechos: la liberación de la mujer obrera no se podrá llevar a cabo sin que ella sea la principal protagonista. Citemos también:

- Prejuicios milenaristas y ancestrales pesan sobre sus espaldas, dejando intocada la imagen trasnochada e injusta de la mujer. A veces parece que es algo superado, pero cuando viene la tensión y el conflicto, queda patente la vigencia de tales modelos vejatorios y esclavizantes.

- La falta de considerarle corresponsable en todos los niveles de su actividad humana: familia, municipio, sindicato, sociedad...

- La ausencia de una preparación cultural, profesional y técnica que la sitúe en igualdad de oportunidades reales con el hombre.

- El acumularse las tareas profesionales fuera del hogar con las propiamente domésticas.

—¿Qué supone la H. O. A. C. femenina en este camino?

—Aporta su contribución a la liberación integral, como exigencia de su propia naturaleza y de su específica misión, al estar arraigada en ese sector de la sociedad cuya situación es muy semejante a la que sufren los países del tercer mundo. Y tanto más penosa cuanto más avanza la edad y disminuye el nivel cultural. La H. O. A. C. F. quiere que la mujer sea consciente de su misión y participe activa y progresivamente en las estructuras laborales, culturales, políticas, económicas, eclesiales, etc., mediante una toma de conciencia crítica de su situación, decidiéndose a ser más en todas las dimensiones.

Por otra parte, hemos formulado las siguientes peticiones a la Iglesia: que se dé cuenta de la existencia de la mujer obrera, le reconozca sus derechos para ocupar el sitio que le corresponde;

que pueda participar con voz y voto, evitando toda discriminación; que se le faciliten los medios necesarios para prepararla a intervenir en el planteamiento, ejecución y revisión de la pastoral obrera femenina. En resumen: que la Iglesia dé ejemplo de justicia y tenga coherencia con su doctrina sobre la dignidad de la mujer.

PLAN TRIENAL

—Dentro del plan trienal que la H. O. A. C. femenina dedica a este temario, ¿con qué realizaciones concretas cuenta?

—En lo que va de año se han realizado más de doce cursillos de promoción y evangelización en distintas diócesis. Se parte siempre de las realidades concretas de su existencia cotidiana, descubriendo los valores que debe desarrollar y los antivalores esclavizantes que debe desechar (como mujer, como obrera y como cristiana), y así poder realizarse paso a paso, plena e integralmente. Además de otras actividades, diocesanas y nacionales, en el mes de diciembre pasado se tuvieron unas jornadas de estudio para “Animadoras de la liberación integral de la mujer obrera”.

Nos informa Paquita Tortajada que el encuentro de Cuenca tiene dos vertientes: una exterior, para que la sociedad española, y especialmente las mujeres obreras, tomen conciencia de los problemas de éstas. La vertiente interior es para que las militantes profundicen mejor en la realidad existente y en las respuestas dadas, valorándolas críticamente para perfeccionar el trabajo emprendido.

J. CANTAVELLA

LA NOTICIA Y SUS PROTAGONISTAS